

Los humedales de Lugo albergan ejemplares que ya desaparecieron en casi toda Europa

Un musgo protegido frena proyectos de canteras en montes del alto Miño

El «*Sphagnum pylaesii*», una especie muy antigua, está presente sólo en pocos lugares

Xavier Lombardero

REDACCIÓN

La presencia de musgo protegido en la comunidad europea, el *Sphagnum pylaesii*, fue suficiente para rechazar la apertura de una cantera de granito en Os Ramos (Guitiriz), municipio donde no obstante existen numerosas explotaciones y que seguirá aportando su famoso gris Parga. Durante el estudio de impacto ambiental en la zona de proyecto se detectó esta especie —protegida ya por la directiva europea Hábitat desde 1992—, distribuida en pequeñas manchas de menos de 40 centímetros de diámetro, sobre afloramientos rocosos.

Con dicho estatus legal, asumido por el régimen jurídico español para preservar la conservación de su hábitat y recogido en el reciente catálogo gallego de especies amenazadas, este esfagno se cita como vulnerable. El proyecto de la cantera fue rechazado en noviembre último por la Consellería de Medio Ambiente, hecho infrecuente hasta la fecha en Galicia, donde las turberas a las que suelen estar asociados han sufrido numerosas agresiones. «Es una especie muy antigua, con pequeñas poblaciones en Galicia, Asturias y la Bretaña francesa; sólo aparece en los Cárpatos, en los Andes y en una zona limítrofe entre EE.UU. y Canadá», explica Pablo Ramil, director del Instituto de Biodiversidade Agraria e Desenvolvemento Rural, botánico de la Universidade de Santiago y experto en humedales.

Ramil dice que en EE.UU. hace mucho que fue preservado y aparecía en el Convenio de Berna de 1979. «Tenemos varios musgos protegidos, todos raros, y buena parte están en Lugo», dice. Resalta el interés científico de estas u otras plantas que han evolucionado durante miles de años. Algunas pudieran ser de interés para la industria farmacéutica, que busca sustancias anticancerígenas naturales para sintetizarlas artificialmente. El *Pylaesii* vive en suelos turbosos, siempre húmedos, en brañas o rocas graníticas. Los incendios que afectaron hace años a las Pedreiras de Guitiriz y los drenajes que dañaron las formaciones graníticas son otras amenazas principales.



El «*Sphagnum pylaesii*» vive en suelos turbosos y húmedos o sobre rocas graníticas

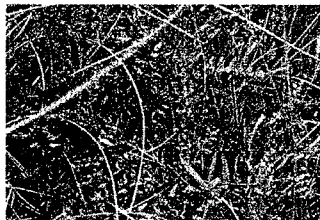
Crónica | Especies únicas en Galicia

Las plantas pueden dar claves sobre la contaminación o algún fármaco

X.L. | LUGO

Está prohibido recoger o dañar los musgos y las razones para preservar su biodiversidad son varias. Por su capacidad de recibir y acumular metales pesados y otros contaminantes, son ideales para medir los tóxicos en el medio ambiente. También hablan de la evolución y adaptación climática y pueden contener remedios para enfermedades. En el área de la Reserva da Biosfera Terras do Miño, en el LIC Ladra-Parga-Támoga, persisten un importante número de hábitats y especies que desaparecieron de gran parte de Europa.

Un helecho catalogado en peligro de extinción, el *Isoetes fluitans*, es exclusivo de Galicia, en concreto del alto Miño, donde vive en aguas rápidas y poco contaminadas. «Es una especie endémica, muy rara en Galicia, que está siendo investigada», resalta Pablo Ramil. En lagunas de la Terra Chá lucense crece otra planta acuática en peligro de extinción, la *Hydrocharis morsus-ranae*, que únicamente se encuentra también en el parque nacional de Doñana. Los cambios hidrológicos y agrícolas, la actividad ganadera, el uso incontrolado de pesticidas y la elevada carga orgánica de las aguas causan pérdida de sus poblaciones, al igual que especies invasoras. Por eso en el LIC Ladra-



Sphagnum

Reliquia vegetal

Los esfagnos crean cuerpos esponjosos que retienen mucha agua. Son vestigios de una época fría y húmeda, y remiten a condiciones de vida de hace más de 15.000 años.



Líquenes

Riqueza espectacular

El 20% de la flora amenazada de Galicia se encuentra en la cuenca alta del Miño. Pero en esta época también muestra una riqueza espectacular de líquenes y hongos.



Hierbas

Plantas prioritarias

En los más de 53 humedales del alto Miño está la principal población de *Eryngium viviparum*, presente en Bretaña y extinto en Portugal. También hay algas y hermosos nenúfares.

Parga-Támoga se limpiaron cauces plagados de *Azolla fulicularia*, helechos invasores originarios de América del Sur que se encuentran ya por toda la Península, en un plan dirigido por la bióloga Laura Vázquez, coordinadora del proyecto Life en la zona. Las masas de *Azolla* empobrecen las aguas y desplazan especies autóctonas.

Otras joyas botánicas de Galicia en peligro son el *Eryngium viviparum*, conocido como cardíno da lagoa, y el *Hymenophyllum wilsonii*, helecho cuya única población se encuentra en un pequeño bosque de avellanos de la sierra de A Capelada, en el norte coruñés, sobre un cauce fluvial rodeado por plantaciones de eucaliptos.

Un nuevo estudio cifra en cien millones las personas con alzhéimer en el 2050

T. B. | WASHINGTON

Más de 100 millones de personas padecerán la enfermedad de Alzheimer en todo el mundo en el 2050, frente a los alrededor de 26 millones de la actualidad, según un nuevo informe divulgado ayer en una conferencia sobre este trastorno. El estudio, dirigido por el investigador Ron Brookmeyer, de la Universidad Johns Hopkins, y dado a conocer en Washington, señala que al ritmo actual una de cada 85 personas en el mundo padecerán la dolencia dentro de cuatro décadas. Más del 40 por ciento de esos casos estarán en una fase avanzada, lo que hará que los enfermos necesiten una gran atención.

Epidemia global

El alzhéimer es la manifestación más común de la demencia y se caracteriza por la pérdida progresiva de memoria y otras facultades mentales, lo que, en última instancia, provoca la muerte. Brookmeyer señaló, en un comunicado, que se avecina «una epidemia global de alzhéimer» y destacó que «incluso avances modestos en la prevención o el aplazamiento en la progresión del mal pueden tener un gigantesco impacto sobre la salud pública global».

El informe señala, en ese sentido, que detener la aparición de la enfermedad en un año reduciría los casos de alzhéimer en 12 millones para el 2050 y que recortar su comienzo como su progresión en dos años bajaría el número de afectados en 18 millones. El estudio destaca que 16 millones de esos casos serían en estado avanzado, que son los que requieren cuidados intensivos.

Efecto devastador

De ahí que los investigadores que se dieron cita en la segunda Conferencia Internacional sobre la Prevención de la Demencia hagan hincapié en la necesidad de invertir en el desarrollo de fármacos para hacer frente a su tratamiento. «El número de personas con alzhéimer está aumentando a una tasa alarmantemente alta, y los crecientes costes tendrán un efecto devastador sobre las economías globales, los sistemas de salud y las familias», señaló William Thies, vicepresidente de la Asociación de Alzheimer de EE.UU.